

5 de septiembre

B. MARÍA MAGDALENA STARACE, VIRGEN
FUNDADORA DE LAS RELIGIOSAS COMPASIONISTAS
SIERVAS DE MARÍA

Memoria opcional

María Magdalena (Costanza) Starace nació en Castellammare de Stabia (Nápoles) el 5 de septiembre de 1845. Desde niña deseó consagrarse a Dios. En 1865, llevada por el amor hacia la Madre dolorosa, tomó el hábito de la Tercera Orden de los frailes Siervos de la bienaventurada Virgen María, asumiendo el nombre de María Magdalena de la Pasión. En 1867 emitió los votos religiosos en presencia del obispo de la diócesis; él le encargó fundar la Pía unión de las Hijas de María para asistir a las niñas en peligro. Aumentando rápidamente el número sea de jovencitas como de sus educadoras, en 1871 el obispo erigió canónicamente la Pía Unión y la nombro superiora a María Magdalena. Fue este el primer núcleo de la Congregación de las Religiosas Compasionistas Siervas de María. M. Magdalena murió en Scanzano de Stabia el 13 de diciembre de 1921 y fue sepultada en el santuario dedicado al Sagrado Corazón de Jesús. Benedicto XVI la declaró Beata en 2007



Del común de Santos y Santas o del Común de vírgenes

ANTÍFONA DE ENTRADA

Alegrémonos y exultemos, porque el Señor
ha amado a esta virgen santa y gloriosa.

O bien: (Mt 25, 36.40)

«Vengan, benditos de mi Padre», dice el Señor;
«tuve hambre y me dieron de comer,
estuve enfermo y me visitaron.
En verdad les digo:
cada vez que lo hayan hecho
a uno de mis hermanos más pequeños,
lo han hecho a mí».

ORACIÓN COLECTA

Dios omnipotente y misericordioso,
tú has querido que la beata María Magdalena
estuviera constantemente junto a la Madre dolorosa
junto a la Cruz y sirviera a Cristo
en los pobres, enfermos y marginados;
haz que, siguiendo su ejemplo,
compartamos los dolores, las esperanzas
y alegrías de nuestros hermanos
para ser acogidos un día en tu Reino.
Por nuestro Señor Jesucristo.

PRIMERA LECTURA

Estén siempre dispuestos siempre a dar, al que las pidiere las razones de la esperanza de ustedes.

De la primera carta de san Pedro

3, 8-9. 13-17

Hermanos: vivan todos en armonía, sean compasivo, ámense como hermanos, sean bondadosos y humildes. No devuelvan mal por mal ni insulto por insulto; al contrario, pídanle a Dios cosas buenas para todos, pues han sido llamados por él a poseer como herencia los bienes del cielo.

Dichosos ustedes si tienen que sufrir por ser buenos. No teman las amenazas ni se asusten. Veneren en sus corazones a Cristo, el Señor, dispuestos siempre a dar, al que las pidiere, las razones de la esperanza de ustedes. Pero háganlo con sencillez y respeto y estando en paz con su conciencia. Así quedarán avergonzados los que denigran la conducta cristiana de ustedes, pues mejor es padecer haciendo el bien, si tal es la voluntad de Dios, que padecer haciendo el mal.

Esta es palabra de Dios.

O bien:

He hecho lo posible por presentarle a Cristo, como si de una virgen pura se tratara.

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a los Corintios

10, 17-11, 2

Hermanos: Si alguno quiere enorgullecerse, que se enorgullezca en el Señor, porque el hombre digno de aprobación no es aquel que se alaba a sí mismo, sino aquel a quien el Señor alaba. Ojalá soportaran ustedes que les dijera unas cuantas cosas sin sentido. Sopórtenmelas, pues estoy celoso de ustedes con celos de Dios, ya que los he desposado con un solo marido y los he entregado a Cristo como si fueran ustedes una virgen pura.

Esta es palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL

(Sal 119 [118], 9-10. 11-12. 13-14. 15-16)

R/. En tu voluntad, Señor, está mi alegría

¿Cómo un joven llevará una vida honesta?

Cumpliendo tus palabras.

Yo te busco de todo corazón:

no permitas que me aparte de tus mandamientos. *R/.*

Conservo tu palabra en mi corazón,

para no pecar contra ti.

Tú eres bendito, Señor:

enséñame tus preceptos. *R/.*

Yo proclamo con mis labios

todos los juicios de tu boca.

Me alegro de cumplir tus prescripciones,

más que de todas las riquezas. *R/.*

Meditaré tus leyes

y tendré en cuenta tus caminos.

Mi alegría está en tus preceptos:

no me olvidaré de tu palabra. *R/.*

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

(1Jn 4, 12.20)

R/. Aleluya, aleluya.

Ninguno ha visto jamás a Dios.

Quien no ama al propio hermano que ve,
no puede amar a Dios que no ve.

R/. Aleluya.

EVANGELIO

¿Quién es mi prójimo?

Lectura del santo Evangelio según san Lucas

10, 25-37

En aquel tiempo, se presentó ante Jesús un doctor de la ley par aponerlo a prueba y le preguntó: «Maestro, ¿qué debo hacer para conseguir la vida eterna?» Jesús le dijo: «¿Qué es lo que está escrito en la ley? ¿Qué lees en ella?» El doctor de la ley contestó: «*Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas y con todo tu ser, y a tu prójimo como a ti mismo*». Jesús le dijo: «has contestado bien; si haces eso vivirás».

El doctor de la ley, para justificarse, le preguntó a Jesús: «¿Y quién es mi prójimo?» Jesús le dijo: «Un hombre que bajaba por el camino de Jerusalén a Jericó, cayó en manos de unos ladrones, los cuales lo robaron, lo hirieron y lo dejaron medio muerto. Sucedió que por el mismo camino bajaba un sacerdote, el cual lo vio y pasó de largo. De igual modo, un levita que pasó por ahí, lo vio y siguió adelante. Pero un samaritano que iba a de viaje, al verlo se compadeció de él, se le acercó, ungió sus heridas con aceite y vino y se las vendó; luego lo puso sobre su cabalgadura, lo llevó a un mesó y cuidó de él. Al día siguiente sacó dos denarios, se los dio al dueño del mesón y le dijo; ‘Cuida de él y lo que gastes de más, te lo pagaré a mi regreso.’

¿Cuál? de estos tres te parece que se portó como prójimo del hombre que fue asaltado por los ladrones». El doctor de la ley le respondió: «El que tuvo compasión de él». Entonces Jesús le dijo: «Anda y haz tú lo mismo».

Esta es palabra del Señor.

O bien:

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R/. Aleluya, aleluya.

Ven esposa de Cristo,
recibe la corona que el Señor
te ha preparado para la vida eterna

R/. Aleluya, aleluya.

EVANGELIO

Marta lo recibió en su casa. María escogió la mejor parte

Lectura del santo Evangelio según san Lucas

10, 38-42

En aquel tiempo, entró Jesús en un poblado, y una mujer, llamada Marta, lo recibió en su casa. Ella tenía una hermana, llamada María, la cual se sentó a los pies de Jesús y se puso a escuchar su palabra. Marta, entre tanto, se afanaba en diversos quehaceres, hasta que, acercándose a Jesús, le dijo. «Señor, ¿no te has dado cuenta de que mi hermana me ha dejado sola con todo el quehacer? Dile que me ayude».

El Señor le respondió: «Marta, Marta, muchas cosas te preocupan y te inquietan, siendo así que una sola es necesaria. María escogió la mejor parte y nade se la quietará».

Esta es palabra del Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Bendice, Señor, los dones que te ofrecemos
en la memoria de la beata María Magdalena,
y renueva nuestro espíritu
para que, libres de los fermentos del mal,
vivamos una vida nueva a la luz del Evangelio.
Por Jesucristo nuestro Señor.

O bien:

Acoge nuestros dones, oh Padre,
en este memorial del infinito amor de tu Hijo,
y por intercesión de la beata María Magdalena,
confírmanos en generosa dedicación a ti y a los hermanos.
Por Jesucristo nuestro Señor.

PREFACIO

De las santas vírgenes o de los santos religiosos o de los santos I-II. O bien:

V/. El Señor esté con ustedes.

R/. Y con tu espíritu.

V/. Levantemos el corazón.

R/. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V/. Demos gracias al Señor, nuestro Dios

R/. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación,
darte gracias siempre y en todo lugar a ti,
Señor, Padre santo, Dios omnipotente y eterno.

En tu providencia,
has querido que la Madre junto a la cruz del Hijo,
para que fuese asociada en tu obra redentora
e inaugurara una nueva escuela de vida.

Junto a la Madre de los dolores,
fue formada y educada
la beata María Magdalena de la Pasión
y aprendió a estar junto a la cruz de muchos hermanos
para llevarles consuelo y consolación;
de tu humilde Sierva,
aprendió a amarte sobre todas las cosas
y hacer en todo tu voluntad;
como santa María que tu Hijo quiso Madre de los creyentes,
ella se hizo madre de jovencitas abandonadas
y junto con algunas compañeras
llegó a ser maestra y guía.

Por este don de tu benevolencia,
unidos a los ángeles y santos,
con voz unánimes cantamos
el himno de tu gloria.

Santo,...

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN (cf. Lc 10, 33-34. 37)

Tuvo compasión del hombre gravemente herido,
se le acercó y lo curó.
Anda y haz tu lo mismo.

O bien: (Jn 15, 13)

“No hay amor más grande de este:
dar la vida por los propios amigos”, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Oh Padre, que nos hecho tus comensales,
dónanos imitar el ejemplo de la beata María Magdalena,
que se consagró a ti con todo el corazón
y se entregó sin cansancio al bien de tu pueblo.
Por Jesucristo nuestro Señor.